

MIMOS DE NOISVANDER.—

iii Adiós, Papá!!!

En la sala El Túnel de la calle Merced los Mimos de Noisvander ofrecen "iii Adiós, Papá!!!", fábula en un acto, de Carlos Alberto Cornejo y Enrique Noisvander. Resulta difícil iquilatar por separado pantomima, actuación, parlamentos y música, gracias a la hermandad que reina entre dichos componentes del espectáculo en casi todo su transcurso.

Son 60 minutos de fascinación y deleite, no obstante algunos factores más débiles o insuficientemente integrados. El título podría sustituirse por "Adiós, Madre y Tío". Apenas convence el desfile con los carteles, no siempre nos pareció certero el humor de la Canción de los Ingleses, y se hace larga la escena del minero, a pesar del excelente desempeño de Jaime Schneider. Constituyen descensos aislados dentro de una presentación brillantísima, cuyo mensaje ocasionalmente polémico tiende a palidecer ante el virtuosismo de su entrega.

El libreto de Carlos Alberto Cornejo muestra la facilidad de palabra, el don de observación, el ingenio y la punzante ironía del joven autor, que logra caracterizar acertadamente a cada uno de los habitantes de la Po-

blación El Esfuerzo, dispuestos a enfrentar su destino con las propias manos. Por primera vez los miembros de la compañía tienen que abandonar su mutismo. Lo hacen con entera propiedad, revelando una dicción clara y expresiva. Rocío Rovira y Jaime Schneider, Jeannette Trouvé y Mario Rojas, Pachi Torreblanca, y Roberto Valdebenito cumplen admirablemente sus múltiples tareas, muy bien guiados por la conciencia-ordenadora del director.

Enrique Noisvander obtiene un triunfo particular en el papel del tío de doble faz. Debe considerarse un trabajo magistral la composición de esta figura compleja, tan elocuente en el hablar, el movimiento, los pequeños ademanes decisivos.

Es notable la mezcla positiva de los diversos elementos que entran en este "show", cuya magia se apodera del espectador en forma casi ininterrumpida. Como uno de los momentos más cómicos recordamos la graciosa conjugación de pantomima, texto y música en la Canción de la Raza, grabada por la voz de Jorge Rebel.